

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes, una peseta.—Provincias: trimestre, cinco.—Extranjero: Portu-
gal, ocho pesetas trimestre; demás puntos, doce.—Cuba y Puerto Rico, trim-
estre, diez.—Filipinas, trimestre, quince.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCÉS

OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de
Publicité, rue Caumartin, 61; Director M. Lorette.—Anuncios y correspon-
dencia en España, al Administrador.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

Teléf. 1.011

La oposición al uso

Buen sistema es el que usan en España los periódicos que se dicen independientes para hacer la oposición al Gobierno, ganando de paso dinero para sus cajas y para su industria.

La conciencia entra por poco en la confección de las noticias, y la falsificación de la verdad y de la opinión pública se persiguen con tranquilidad completa y sin pensar en el daño que con tales cosas se hace y en el efecto que las mentiras impresas producen en la masa de lectores, que toma por evangelio todo cuanto en letra de molde se le dice.

Ahora, como en otras ocasiones, y con motivo del motín pasado, se habla de muertos que nadie ha visto, ni nadie dice dónde están, de ancianos de sesenta años pisoteados y estropeados por la Guardia civil, de niños de pecho sacrificados por los agentes de la autoridad, y todo esto se publica precedido de gruesos epígrafes y comentado con alisisonantes frases.

También se cuentan las cosas de manera que resulte siempre la fuerza pública iniciando los ataques, y los pobrecitos amotinados y los curiosos, víctimas de los feroces instintos de los agentes de la autoridad y de los guardias civiles; y así, encomendando la confección de las reseñas a la fantasía de reporteros que no tienen otra cosa que perder que el lápiz con que emborronan las cuartillas, se forma una densa atmósfera de calumnias, de falsedades y de tonterías, que llevan y traen al público inconsciente por un camino de todo en todo alejado de la verdad y de la sensatez.

¿Cómo puede remediarse esto? Ni lo sabemos, ni nos parece fácil el remedio, dada la libertad de que, por fortuna, goza la prensa periódica y dado el sistema actual de sustituir los periódicos de partido que obedecen a ideales siempre elevados, por la prensa industrial, que todo lo corrompe, con tal de que de la corrupción salgan rendimientos para su administración y dividendo para sus accionistas.

Por lo pronto, y en la modesta esfera de publicación que nos contamos los que, a Dios gracias, somos periodistas de partido y no dependientes de empresas periodísticas, protestamos de que se emplee la fantasía para engañar a las gentes y de que se aproveche la imprenta para hacer dinero y posiciones a costa de la tranquilidad del país y de la verdad.

Y concluimos recordando que el Sr. Castelar ha dicho y dice a cuantos se lo quieran oír, que el complemento de la libertad de la prensa consiste en no hacerle caso.

Pequeñeces

Palabras, palabras, palabras! Muchas veces ordinariamente la prensa republicana, pero en esta ocasión ha vaciado el saco; por desgracia volverá a llenarlo mañana, porque si lo hubiera vaciado de una vez podíamos darnos con un canto en los pechos.

¡Qué hermoso repertorio de frases de guardarrropía derraman esos periódicos contra el Gobierno! El tiene la culpa de las huelgas de Barcelona, de las resistencias de telegrafistas y bolsistas, del motín de las verduleras y hasta del histórico contoneo de la torre inclinada de Zaragoza.

De todo tiene la culpa el Gobierno, pero nadie formula contra él un cargo concreto. Nada serio, nada sustancial, nada positivo dice la prensa republicana; parece que el espíritu de Zorrilla se dilata desde las columnas de *El Globo* a la primera plana de *El Liberal*.

Si esa parte de la prensa huera que apesta a *Manifesto de Londres*, con notas ó gotas de La Hoz.

He aquí lo que se le ocurre decir a *El Globo* en presencia del motín de las verduleras: «Diviértase el Sr. Bosch á sus anchas en su casa y en las relaciones de su vida privada.»

Cualquiera diría que el Sr. Bosch es una especie de Nerón que está tocando la cítara mientras arde Roma.

Y añade luego: «En la vida pública está obligado á guardar los respetos que son debidos á la opinión.»

¿Es una falta de respeto mostrarse de conformidad con el acuerdo de la Comisión de Hacienda del Ayuntamiento, presidida por el Sr. Aguilera, que fué la redactora del nuevo impuesto?

Verdad es que *El Globo* está perturbado, pensando que va á venir su jefe adjunto señor Sagasta, porque, como ellos dicen: *Sagasta en puerta, república á la vuelta.*

He aquí cómo describe *El Globo* la muerte del Gobierno:

«El Gobierno, como el terrón de azúcar, vecino del agua, que por la capilaridad pierde toda cohesión hasta disolverse, está deshaciéndose por momentos, que le aproximan á un derrumbamiento total.»

La boca se nos hace agua y se nos conmueve la capilaridad.

Los horrores que dice el colega están pidiendo como contera una metáfora de confitería.

Es un digno remate.

El Liberal se pone el dedo en la punta de la nariz, y dice con mucho recelo:

«Vamos sospechando que esa bofetada que se tiene universalmente del Sr. Silvela, y que le atribuye segundas y aun terceras intenciones en todo cuanto habla y en todo cuanto hace, no es una pura exageración de las gentes políticas, inclinadas siempre, por amor á lo extraordinario, á crear leyendas alrededor de nuestros hombres públicos.»

Lo de las terceras intenciones nos deja con una cuarta... de boca abierta.

Hace muy mal el colega en ir creyendo en esa leyenda, por más que *El Liberal*, como los buenos editores, explotan el género que da más juego; así unas veces se inclina al realismo, otras al idealismo, y desde hace mucho tiempo explota la leyenda con gran habilidad.

Buen provechito.

Marina militar

XXIII

Ya hemos dicho que modificar la Ley de ascensos de 1878 en la parte relativa á las edades, sería cuestión grave y poco menos que imposible, si se atiende á la opinión general de los que sirven. Todo lo que tienda á dar latitud á la expresada ley, para que no sostenga el principio absoluto que encierra, despertaría el terror en las clases superiores, y la desconfianza en las inferiores.

Y si la cuestión de modificar las edades resulta ser grave, no lo es menos el intentar variar las reglas del ascenso.

El Sr. Laserna consideraba conveniente los ascensos por elección para la clase de Almirantes, en armonía con lo establecido en Guerra; pero no consideraba haber conveniencia alguna en esa clase de ascensos para todas las clases, á causa del estado de la sociedad española.

El orador no echaba de ver la contradicción en que con ello incurria; porque si el estado de la sociedad española podría crear injusticias en los ascensos por elección de las clases inferiores, era natural que los produjera con más razón en los ascensos, mucho más importantes, de los Almirantes. Mostróse completamente opuesto el Sr. Marengo á los ascensos por elección en las clases superiores é inferiores, y aunque no adujo razones en pro de su tesis, creemos que en esta parte siguió la opinión de la mayoría de sus compañeros. También creemos, como arriba lo hemos apuntado, que el sistema establecido de rigurosa antigüedad por la Ley de 1878, está, como el de las edades de pase á la reserva y de retiro, fundado en la desconfianza que existe de que la Administración sea justa al concederlos. Es cierto, y esto no puede en absoluto negarse por los más opuestos á los ascensos por elección, que la antigüedad, no estando fundada en justísimas clasificaciones, no garantiza la de los ascensos; y la única garantía que ofrece, tal como el sistema se observa, es que mientras haya vida se va ascendiendo hasta los últimos puestos, con la sola condición de no haber caído bajo la acción de los Tribunales.

Ni Jorge Juan, ni D. Antonio Ulloa, ni el primer Marqués de la Victoria, ni Patiño, ni Ensenada, ni todos los hombres notables de nuestra antigua Marina, hubieran adquirido nombre imperecedero en la historia patria si hubiesen tenido que ascender bajo reglas semejantes á las que establece la Ley de 1878.

En cuanto á nuestra marina moderna, sólo queremos apuntar que no hubiera taido lugar el glorioso combate del Callao, si Méndez Núñez no hubiese antes ascendido por reglas distintas á las que dicta la Ley.

Ni en Inglaterra, ni en Francia, donde tantos notables hombres se han distinguido y se distinguen en la marina militar, están sometidos á reglas tan contrarias para la concesión del justo premio, y tan opuestas á sostener el estímulo y mantener el prestigio de fuerza tan importante como la marina.

La Ley de 1878, que fundamenta y garantiza el ascenso por antigüedad, huyendo de la injusticia de la Administración, nos hace recordar lo que decía el Sr. Fernández Bremón sobre la antigüedad, el mismo día precisamente en que el Sr. Marengo la defendía en el Congreso.

No creemos deber privar de ello al lector. Decía así:

«La naturaleza es injusta. En todas las artes hay quien nace maestro y quienes mueren aprendices.»

«Para corregir á la naturaleza se inventó el escalafón de antigüedad.»

«El cual se puede definir con el siguiente ejemplo:»

«En un campo brota antes la maleza que el trigo; luego, por más antigua, debe preferirse á la maleza.»

La Ley de la Marina francesa está en armonía con la naturaleza. El ascenso por antigüedad es sólo para aquel que no tiene otro mérito que justificar para el ascenso.

Pero la Ley española de 1878, huyendo de la injusticia de la Administración, cae en la mayor de las injusticias permitiendo, por medio de un mal sistema ó una gran lenidad en las clasificaciones, el que los malos suban al pináculo confundidos con los únicos que debían llegar á él.

Porque la verdad, es que los que descubren condiciones para subir á los primeros puestos, si tienen que seguir los pasos de los torpes, pierden, además de la justa esperanza al premio, el estímulo; y de aquí sucede que de un miembro útil, se obtiene, cuando no un enemigo de la institución, uno que, abandonándose á la más completa inercia, llega sin el menor esfuerzo á la cúspide, sin otro mérito que el de, como vulgarmente se dice, hacer tiempo.

Bien conocemos que el establecimiento del sistema de ascensos por elección, ó por lo menos bajo las condiciones que establecía la Ordenanza de 1793, y sin garantías de que se habían de realizar con el debido acierto, se recibiría muy mal por la mayoría de los que sirven. Esto es muy natural y muy lógico. Y es indudable que cualquier intento de reforma en este sentido, se combatiría rudamente; mas en la época en que vivimos, en

que desconocido ó casi sin fuerza el principio de autoridad, aunque no lo parece, se gobierna de abajo arriba, no hay ni puede haber quien tenga la energía, el prestigio y el carácter necesario para imponer la reforma.

Dada la imposibilidad de ésta, nuestras desautorizadas palabras no pueden alarmar á nadie; y por lo mismo que nuestra opinión no puede ofrecer temor alguno, podemos también, con entera libertad, repetir lo que hemos dicho antes, de que el sistema que estableció la Ley de 1878, fundado en la desconfianza, ha sido causa de que el estímulo se pierda por completo y que nadie se afane por el bien de la institución, y en lo porvenir es de temer que dé por resultado el que el gobierno de ella tenga que pasar á otras manos de las que hasta ahora la han dirigido.

Ecos de todas partes

La viuda de un mandarin.

Vive en París, en el barrio latino, una señora de unos treinta años, hermosa y rica, que mantiene relaciones amorosas con un distinguido General que hizo la guerra del Tonkin.

La beldad de que se trata tiene la fisonomía expresiva y las facciones correctas, pero la oblicuidad de sus ojos demuestra que no pertenece á la raza europea.

La curiosidad que ha despertado entre los estudiantes es tan grande, que se empezaron á hacer apuestas sobre su procedencia y á buscar medios de serle presentados.

Todo fué inútil; la *Chinoise*, como la llamaban, no se dejaba abordar por nadie.

Un estudiante más atrevido se presentó hace unos días en la casa fingiéndose comisario de policía, y logró obtener la siguiente nota:

«Khin-Kham-Khan, viuda del mandarin Fou-Lar-Pert, conocida en París con el nombre de Baronesa de Khin-Kham.

Vive de sus rentas, y no trata más amigos que el General X, por la mañana, y un oficial de dragones por la tarde.»

Los estudiantes se contentaron con esta averiguación, y ahora sólo tratan de convenirse de si el digno General francés es tratado por su amada como si en realidad fuera chino.

Hay quien lo cree como si lo hubiera visto.

Un duelo singular.

En Cremieux, pueblo de la Vendée, acaba de verificarse un duelo en condiciones extraordinarias entre dos comerciantes de la localidad.

Fué causa de la enemistad que surgió entre estos dos apreciables padres de familia una competencia que tuvieron sobre cuál de los dos expendían mejores salchichones de Lyon, y llegaron á odiarse á fuerza de publicar anuncios pomposos, que llegaron á ser ofensivos.

«Salchichón como el de mi casa no lo hay ni lo ha habido nunca—decía uno.

Y el otro contestaba: «El que no quiera envenenarse con los embutidos que dan otros mercachifles sin conciencia, que venga á mi almacén, donde se vende el mejor salchichón de Lyon que han conocido los siglos.»

«Fuera falsificadores viles!—contestaba el otro.

Y así, aumentando los insultos y subiendo de tono, se llegó á una situación insostenible.

Hubo padrinos y tribunal de honor... comercial, y se llegó á verificar un lance con las siguientes condiciones:

Hora, una de la tarde; sitio, una trastienda neutral; armas, doce salchichones de Lyon del año anterior; condiciones, empezar á comer á un tiempo y estar devorando rajas, sin excluir la puntita, el pellejo ni el papel plateado, hasta que uno de los dos se diese por vencido.

A las tres de la tarde se habían comido los dos contrincantes tres metros de salchichón, y á las cuatro estaban ambos á la muerte.

La autoridad intervino y los duelistas se salvaron después de beberse cuatro ó cinco vasos de aceite.

La vida política

Los agentes de Bolsa.

Si hemos de creer lo que algunos periódicos afirman, los agentes de Bolsa se obstinan en que las declaraciones del Gobierno, referentes al impuesto sobre la renta, se publiquen en la *Gaceta*.

No sabemos hasta qué punto esos periódicos reflejarán la opinión de los agentes de Bolsa; pero si fuese exacto, no comprendemos la razón de ese deseo, porque estas declaraciones ya han sido hechas por el señor Ministro de Hacienda en las Cámaras.

Además, la actitud de los agentes de Bolsa es de todo punto incomprensible, porque nadie ignora que en lo presente sólo se trata de una ley de bases, y que por serlo, ni obliga ni se cumple la práctica.

Sobre el motín.

Las declaraciones que en su elocuentísimo discurso del Senado hizo el Sr. Cánovas del Castillo han sido muy comentadas en todos los círculos, y conviene todo el mundo en que el ilustre Presidente del Consejo de ministros sostuviera el verdadero principio constitucional frente á las teorías de los fusionistas, sustentadas por los señores Marqués de Perijá y Conde de Xiquena.

El Alcalde presidente es un mero ejecutor de los acuerdos del Ayuntamiento, y el impuesto que sirvió de base para el motín de las verduleras estaba, sin imposición, dentro de las facultades del Municipio.

Además, nadie ignora que este impuesto no era nuevo, que estaba en vigor desde el año pasado, y que ahora no se ha hecho más que establecerlo de nuevo sin aumento, y esto por reclamarlo la opinión general del comercio establecido, en contra de los vendedores de puestos portátiles en la vía pública, pero con permanencia de local.

El impuesto, por lo demás, no se ha dirigido contra las vendedoras ambulantes, que dicho se está son aquéllas que llevan á cuestras su mercancía, sino contra aquéllas que, ocupando un puesto fijo diariamente en la vía pública, perjudicaban al comerciante establecido, entablando una competencia que éste no podía resolver sin menoscabo de sus intereses, puesto que él estaba sujeto á una contribución ó impuesto que los otros no pagaban.

¿Acaso esta medida puede censurarse? ¿No es de estricta justicia y equidad?

Pero ¿para qué insistir cuando se sabe perfectamente el origen y base del motín?

Desgraciadamente, en este país no faltan elementos para todo, y los que organizaron y fomentaron el motín de las verduleras no eran más que elementos de desorden, que buscaron como pretexto el propósito de cobrar á esos que no son verdaderos ambulantes el tributo del local ocupado en la vía pública.

Pero hay otra cosa.

Ahora, en oposición falsificada que se dice, la opinión general, pomposa e injustamente, trata de hacer cargos al Gobierno por su intervención en las cuestiones del Ayuntamiento.

Para desvanecer toda idea de que esto pudiera tener ni remotamente el menor fundamento, no basta hacer presente que el Ayuntamiento elegido por sufragio por el pueblo de Madrid, tiene, por la Ley municipal, marcadas sus relaciones con el Gobierno, y no es éste, sino el fiscal del S. M., el que tiene que mezclarse é intervenir cuando falta el Ayuntamiento á sus deberes.

En una cuestión como la suscitada anteaer, que se refiere y afecta exclusivamente al pueblo y al Ayuntamiento, es éste, por medio de sus Tenientes de alcalde y agentes municipales, el llamado á intervenir.

El Gobierno no puede hacer nada, como no lo hizo, hasta tanto que el asunto tomó cierto carácter y se hizo necesaria su intervención, porque sobrevenía una cuestión de orden público.

¿A qué, pues, culpar al Gobierno de improvisación ni de nada?

Aún nos falta que decir algo acerca de esta cuestión, recordando lo más saliente que, en cuanto á comentarios, ha hecho la prensa de oposición á todo lo que significa una idea del Gobierno.

Si el señor Presidente del Consejo de Ministros, al hablar en la alta Cámara de la manifestación, la calificó de cierto modo, era porque, según le habían dicho, el orden estaba resquebrajado, y además él mismo—que no había visto la manifestación—lo creía así, por el hecho fundado y suficiente de no haber notado ninguna alteración en el largo trayecto de su casa á la Presidencia y de ésta al Senado.

En cuanto al grupo de cuatro ó seis mujeres, otros tantos hombres y un puñado de chicos que se presentó en la puerta de su casa gritando como energúmenos, el señor Presidente del Consejo no lo pudo tomar como una manifestación de las vendedoras, pues aquello era una simple farsa; y refiriéndose á estos cuantos hombres y mujeres, y sin tener para nada en cuenta la verdadera manifestación de la calle de Toledo, es sin duda por lo que dijo que era la exposición más vil (por lo insignificante y grotesca) de manifestación pública que había visto en su vida.

Por lo demás, todo el mundo sabe que cuantas veces grandes masas de obreros se han presentado en la puerta de su casa, han sido recibidas siempre por él con cariño, respeto y simpatía, que estos son los sentimientos que despierta en el Sr. Cánovas del Castillo la honrada clase obrera.

Noticias y rumores.

La interpelación acerca del motín de las verduleras será explanada en la sesión del Congreso de esta tarde.

Carece en absoluto de fundamento cuanto se ha dicho respecto de haber presentado sus dimisiones los señores Gobernador y Alcalde de Madrid.

Y la razón es obvia, toda vez que no hay motivo ninguno, absolutamente, para ello.

El discurso del Sr. Silvela.

El discurso, notabilísimo por su elocuencia y por las declaraciones que contenía, del señor Silvela, ha sido objeto de comentarios en los círculos políticos.

Podrán los adversarios del Gobierno decir cuanto quieran respecto de esta brillantísima oración, pero es indudable que la mayoría toda, minoría y gran parte de las oposiciones han considerado, el realizado por el Sr. Silvela, como un acto de gran adhesión, de conformidad absoluta al Gobierno.

¿Pues qué creían los que otra cosa decían, siendo, como es el Sr. Silvela, lo mismo en los escaños rojos del Congreso como en el banco azul, un elemento importantísimo, un defensor entusiasta del partido, en el cual ocupa prominente puesto?

La cuestión Bosch-Figueroa

El Concejal y Diputado Sr. Figueroa y Torres ha declarado ante el Juez, según se nos asegura, que al hablar de su decoro en el oficio que dirigió al señor Alcalde de Madrid, quiso sólo referirse á su decoro político como Diputado, que no le permitía hallarse en subordinación con el Alcalde.

¡El parto de los montes!

Así puede calificarse la debatida y asenderada cuestión del censo falsificado. Sin embargo, la oposición está satisfecha, porque el asunto ha servido para multiplicar los ataques al Gobierno y profirir palabras gordas.

Ayer se reunió la Junta provincial del censo, asistiendo á ella casi todos los fusionistas, republicanos y conservadores que la componen.

Los Sres. España y Lomas, que forman la comisión revisora de las listas que se están redactando, pusieron de manifiesto las alteraciones indebidas de que tanto se ha hablado.

Algunos pretendían la anulación del censo para formar otro completamente nuevo; pero como este trabajo imposibilitaba el cumplimiento de los plazos que la ley determina, se desistió de tal propósito.

En realidad, existía una causa moral de más fuerza que esta causa material, y es que las modificaciones se reducen á la eliminación de seis ú ocho electores en el distrito de Palacio y á la inclusión de 82 hecha entre todos los demás distritos, según la ponencia compuesta de dos fusionistas, y por lo tanto no merecía el asunto más que lo que al fin se acordó, que fué la rectificación urgente de las listas del censo, haciendo en ellas las inclusiones y las eliminaciones legales, tomando este acuerdo por once votos contra tres y votando juntos conservadores, republicanos y algunos fusionistas.

A esto ha quedado reducido todo cuanto se ha dicho sobre las falsificaciones de la lista del censo; por eso hace muy bien la opinión en no estremecerse hasta que pasan veinte ó treinta días desde que le dice la oposición política: «¡Estremézcanse ustedes!—porque resulta que esperan ver un horrible espectro y sale en su lugar un infimo ratón.»

Más sobre el motín

En nuestra edición de provincias adelantábamos ayer las noticias siguientes:

En los mercados.

A las cinco de la mañana ocuparon sus puestos los guardias municipales y algunas parejas de civiles y de guardias de Seguridad.

Poco después empezaron á abrirse los puestos y cajones en medio del mayor orden, como si realmente nada se temiese ni esperase.

No tardaron en llegar las verduleras que el día anterior tanta guerra habían dado, y entonces se escucharon relatos infinitos de *hazañas* bien tristes, cuya gloria recababan para sí las alborotadoras de ayer.

Las fuerzas repartidas en los mercados y plazuelas oían, veían y callaban, por más que se les hicieron alusiones bien fuertes.

Nada hacía prever que el motín se reprodujera.

La cobranza.

Algún tiempo después, á la hora de costumbre, se presentaron en las plazuelas los encargados de la recaudación.

Las vendedoras ambulantes eran escasas, no obstante lo cual, se produjo algún incidente sin importancia, por resistirse algunas de ellas á pagar el impuesto que desde antiguo viene tributando el Ayuntamiento.

Tranquilidad

El público ha acudido bien temprano á hacer provisiones, por si acaso, pues después de lo que anoche se decía, no es extraño que muchos pensaran que hoy acaso no encontrarían viveres.

Los carniceros han despachado toda la mañana, así como los demás puestos.

En algunos se han vendido los géneros algo más caro, lo cual no tiene nada de particular.

Han querido resarcirse en parte de las pérdidas de ayer.

En la plaza de la Cebada

Así como en las plazuelas de Antón Martín y de Santa Isabel había algunos guardias civiles, en los demás mercados, incluso en la plaza de la Cebada, no se veía ni uno.

El servicio, en previsión de lo que pudiera ocurrir, lo prestaba la fuerza de Orden público.

En la plaza de la Cebada había una compañía con seis oficiales, y á la orden del coronel Sr. Morera, á quien las heridas recibidas ayer no le han hecho abandonar su puesto.

No ha ocurrido nada de particular en la plaza.

Las verduleras han debido hacerse cuenta de que nada ganan persistiendo en su actitud, y han vuelto á las vías de paz.

El asunto puede darse por terminado, y no hay temor de que el motín se produzca.

El Gobernador civil.

El señor Marqués de Bogaraya, herido en el motín de ayer, continúa en cama, pero la gravedad ha desaparecido felizmente, en parte, y es posible que pronto pueda salir esta celosa y dignísima autoridad.

Cigarreras y lavanderas.

Ni las unas ni las otras han pensado, por un momento, secundar á las verduleras.

—Que cada uno trabaje por su cuenta, que yo no estoy porque me abran la cabeza de un sabazo por ayudar á nadie.

Esto decían, sobre poco más ó menos, las cigarreras y lavanderas á quienes hemos oído.

En el juzgado de guardia.

El juez de guardia Sr. Danvila, instruída esta mañana las diligencias sumariales sobre el motín de ayer.

Y no ocurre nada más.

S. M. la Reina.

Interesada la angusta señora por la salud de los heridos, se ha procurado repetidas veces noticias concretas acerca del estado de todos ellos, por conducto de los señores Presidente del Consejo y Ministro de la Gobernación.

Con idénticos fines visitó ayer tarde el señor Marqués de Pozo Rubio el cuartel del Conde Duque.

Más encarcelados.

Como resultado de incesantes trabajos practicados por el Juez de guardia señor Olhaberrriague, fueron conducidas á la cárcel las siguientes personas, detenidas ayer en el mercado de San Antón: Alfonsa Curro Villa, María Rodinas Alázar, Felipa Márquez Avil, Dolores Panjo Rufita, Manuel Blázquez Martín y Trifón Márquez Avil.

También se ha dictado auto de prisión contra estos más:

Francisco Méndez Riopérez, Dolores Alvarez Pablo, Elvira García López, Josefa Velilla Toloba, Manuela Vidal Hernández y Cándido Ribot Valledot, detenidos en la calle de Alcalá, esquina á la de Peligros; Amadio Terradas Galán, Ramón Méndez Martínez, Amalia Fernández Feito, María Gómez Fernández, Valentina Censo Blas, Piedad Sánchez Navarro, Francisco Gesté Ruiz é Ignacio Carnicero, los cuales cayeron en poder de la policía en la calle de Toledo, y Salomé Sánchez Moral, Enrique Gómez García y Feliciano Santos y Santos, detenidas en diversos puntos del distrito de la Audiencia.

Se espera que la detención preventiva de algunos más sea elevada á prisión.

Han sido además conducidas á la cárcel, desde el Juzgado de guardia, tres mujeres y un hombre, y desde los barrios bajos, por disposición del Juez del Oeste, seis ó siete personas más.

No serán menos de cuarenta las personas encarceladas.

Hay también bastantes detenidos en las delegaciones, esperando una resolución judicial.

En el ministerio de la Gobernación hay unos veintitantos revoltosos.

Los pasillos de la antigua Casa de Correos son los de una almoneda; allí hay rótulos de toda clase de tiendas y un montón de muebles ocupados á los detenidos.

El cólera en Francia y en Rusia

Todos los años, en los comienzos del estío, circulan por la prensa europea las noticias alarmantes que se propagan, exageradamente casi siempre, á consecuencia de la aparición de casos de cólera en alguna nación.

Este año les ha correspondido el turno á Rusia y Francia.

En la primera de estas naciones es en la que más alarmantes proporciones parece que ha adquirido la terrible epidemia, pues, según noticias que ha comunicado el telégrafo desde San Petersburgo, de 238 casos registrados en varios puntos del Turquestán ruso, 149 fueron fatales.

Las cifras citadas sólo alcanzan hasta el 24 de Junio, y desde esta fecha se ha dicho ya que la epidemia seguía desarrollándose, especialmente por la Transcaspiana y la región de Samarcanda.

Lo que aumenta la intranquilidad general, en la ocasión presente, es el estado de debilidad en que el hambre terrible del invierno ha dejado á muchos millares de campesinos, que en semejante condición no podrían ofrecer gran resistencia á los estragos de la epidemia.

Las últimas noticias de París son tranquilizadoras. Los casos de que hablaron los correspondientes, ocurridos en los pueblos de los alrededores, especialmente en la amena región comprendida entre Mont-Valérien, Argenteuil y Saint-Germain, se atribuyen á las malas condiciones potables del agua del Sena, única de que se dispone en los puntos citados.

Nuestro digno ministro de la Gobernación, el Sr. Villaverde, que tanto se distinguió durante la última epidemia cólerica habida en España, acaba de dictar las más acertadas medidas en previsión de que el funesto mal se propagara por el extranjero y pudiera amenazar á nuestro país.

Una de las primeras disposiciones del señor Marqués de Pozo Rubio ha sido enviar dos comisionados para estudiar el desarrollo, carácter y marcha del cólera en los puntos que se dice están invadidos de tan terrible enfermedad. Uno de dichos comisionados se dirigirá á Francia, donde se sospecha que pueda ocultarse algo la importancia de lo que ocurra.

Nuestro actual Gobierno, siempre previsor, está, pues, alerta, y esto es una garantía que nos permite estar tranquilos, en la seguridad de que si la enfermedad de que nos ocupamos se extendiera hasta nuestro país, sería desde luego combatida con todo rigor para impedir su propagación y evitar en lo posible sus terribles efectos.

Estado sanitario de la quincena

Cólera.—Aumenta en la India, y continúa propagándose en Persia. Según telegramas de San Petersburgo, se ha extendido en varios puntos del Cáucaso. Disminuye en Moscú, no pasando de 40 el número de defunciones diarias. Ha aparecido en Askabad y en Tiflis. Ha decrecido notablemente en Harar. Ha invadido Teilah, puerto del golfo de Aden, cerca de Obok, camino de la India á Europa. Se habla de nuevos casos sospechosos en París y sus inmediaciones.

Difteria.—La población de Palma de Mallorca se halla justamente alarmada por los numerosos casos de difteria, seguidos de de-

función, que se han presentado. Existe asimismo en París y Barcelona.

Escorbuto.—Completa el cuadro de la miseria en algunos puntos de Rusia.

Fiebre amarilla.—Ha invadido multitud de comarcas en la República de Venezuela, principalmente en los alrededores del llamado saco de Maracaibo. Continúa en Río Janeiro; hay gran mortalidad en la bahía. Se ha presentado en la Habana.

Fiebre tifoidea.—Villanova (Salamanca), y algunos casos en Barcelona y Lérida, principalmente entre la tropa. Se ha presentado asimismo en varios puntos de Portugal.

Influenza.—Continúa en Dahomey, en la isla de Trinidad y en las Antillas. Asimismo se han presentado casos en algunos puertos de la República de Venezuela.

Íflis.—Según leemos en la Gaceta Médico Catalana, se ha presentado en Bombay bajo forma epidémica, causando 32 defunciones en pocos días.

Tifus.—Continúa causando muchas víctimas en Rusia.

Viruela.—Casi desaparecida en Suez. Mueudean de algún tiempo á esta parte los casos en San Sebastián.

DR. CALL.

Enfermedades reinantes.—Continúan dominando los estados congestivos hepáticos y abdominales. Las afecciones del aparato gastro-intestinal de carácter inflamatorio, á la orden del día, y con tendencia á acantuar-se las enteritis, gastro-enteritis y entero-colitis, en los niños de corta edad principalmente. También se han exacerbado las afecciones asmáticas, tanto de carácter esencial como dependientes de afectos orgánicos.

(De la Revista Médico-Social.)

Títulos del reino

Por Gracia y Justicia se ha mandado expedir carta de sucesión:

En el título de Conde de Siete Fuentes, á favor de D. Fernando del Hoyo y Nieves.

En el de Marqués de Llano, á favor de don José Agustín de Llano y Grillo.

En el de Marqués de Grañina, á favor de doña Estrella Arias de Saavedra y Fernández de Córdoba.

En el de Conde de Campo Alegre, á favor de D. Francisco Chacón y Silva.

En el de Marqués de La Mesa de Asta, á favor de D. Lorenzo Piñero y Fernández de Villavicencio, por cesión de su madre.

En los de Marqués de Semtmenat con grandeza de España y Marqués de Ciutadilla, á favor de D. Joaquín de Semtmenat y Patiño.

Y se ha concedido autorización á D. Enrique de la Caadra y Gibaja para usar en España el título de Gibaja, que le fué concedido por Su Santidad.

Nuestros telegramas

Represión del duelo.

París 2.—La Cámara de Diputados ha tomado en consideración la proposición defendida por el Sr. Cluseret, relativa á la represión del duelo.

Movimiento de buques.

Las Palmas (Gran Canaria) 3.—Por el cable de la Compañía Nacional Española.

Ha llegado el crucero de guerra inglés Cleopatra.

El vapor correo español Veracruz ha salido para su destino.

Su 2.—El vapor correo Isla de Panay, de la Compañía Transatlántica, salió ayer de este puerto con rumbo al de Aden.

Alemania y Marruecos

Berlin 3.—En los círculos oficiales se dice que el nombramiento del Sr. Radowitz para el cargo de embajador de Alemania en Madrid obedece á la gran importancia política que ha adquirido este puesto á consecuencia de la cuestión de Marruecos.

Esta, que se halla sobre el tapete, será próximamente tratada por las potencias europeas.

Los periódicos alemanes sostienen respecto á este particular que los intereses de Alemania son conciliables con los grandes intereses de España en Marruecos.—Fabra.

Desórdenes en Irlanda

Londres 2.—Esta noche han estallado graves desórdenes electorales en Irlanda.

Un candidato antiparnellista ha resultado herido de gravedad.

Londres 3.—Los despachos de Dublin amplían algo los detalles sobre la gravedad de los desórdenes electorales en Irlanda.

Dicen que en Waterford estalló un serio conflicto entre los parnellistas y sus contrarios, resultando el candidato antiparnellista, Sr. Shechy, herido de bastante gravedad.

Los despachos añaden que reina mucha agitación, y que son de temer nuevos desórdenes.—Fabra.

"Meeting" socialista

Hay que convenir en que los socialistas son lógicos en todas sus cosas, ó extreman las cosas de la lógica. La voluntad obrera, en una serie de voliciones socialistas se había manifestado en el acuerdo de un meeting que se celebraría en el Liceo Rius, á las nueve de la mañana de ayer.

Se trataba de aplaudir la huelga telegráfica. Hubiera sido lógico perpetrar el meeting á la hora convenida? No. Puesto que la ley fundamental de nuestras doctrinas es la huelga, y la huelga es también nuestro primer argumento de discusión y de combate—se dirían ellos—propinémonos una hora de huelga y nadie tendrá derecho á escribir sobre nuestras ventanas intenciones contra la huelga, sin añadir, á la par, que hasta en la oratoria aceptamos el principio económico de la división del trabajo, desarrollado en la ley económico-dinámica de la huelga.

Y en efecto, la ejecución del meeting comenzó á las diez, bajo la dirección obrera del Sr. compañero Francisco Diego.

Fué Morato el primero que usó de la tribuna para decir á sus compañeros las causas que habían motivado las huelgas de Barcelona y Bilbao, y que los huelguistas son siempre unos caballeros.

Abusa después Abascal hasta de la paciencia de la tribuna, y arroja ó vierte la especie, refrescada por salivaciones frecuentes, de que en menos de tres días se había organizado una columna obrero-socialista

de 4.500 afiliados, y en consecuencia, que en la plenitud de los tiempos, huelguista y español serían sinónimos.

El Espíritu Santo socialista descendiendo sobre el meeting en la mismísima figura del señor Iglesias (D. Pablo), y pronuncia:

«El espíritu de solidaridad y rebeldía, dice, cunde maravillosamente, y la huelga de los telegrafistas, la de los agentes de Bolsa y otra que sabéis, y de la que no puedo hablar porque no está en el orden del día, lo demuestran.»

(Los obreros se enternecen.)

Se ocupa de los partidos republicanos y los matricula como abogados de la burguesía. (Aplausos y reblandecimiento de las partes callosas.)

Habla después del poder, sublevaciones y corazonadas. (Movimiento de tristura elegiaca en la asamblea.)

Se ocupa de las huelgas de Barcelona y Bilbao, y llama burgueses á los lacayos y lacayos á los Ministros. (Sensación.)

«La minoría republicana—añade—no ha querido aprovechar la ocasión de dar un mal rato al Gobierno con motivo de los sucesos de Bilbao y Barcelona, y del timo de la dinamita. ¿Es que temen manifestar sus sentimientos reaccionarios? Quizá esperen á que se cierren las Cortes para explicar una interpolación. (Risas.)»

«Si á nosotros se nos acusa de hacer el juego á los conservadores, ¿qué se ha de pensar de ellos, que se avienen á todo y se prestan á que tengan los burgueses presupuesto en 1.º de Julio, porque así lo quiso el señor Cánovas? Lo que quieren es servir los intereses de la burguesía. (Voces de ¡ahí! ¡ahí!)

«Los republicanos quieren la evolución; es decir, que nos acostemos con Monarquía y despertemos con República: ¿sabéis por qué? Porque no quieren que el pueblo intervenga en el movimiento, temerosos de que ataquen el principio de la propiedad individual.»

«Ellos lo quieren todo antes que defender á los obreros. (Aplausos.)»

«El silencio fué ayer un verdadero crimen en los que se titulan defensores del pueblo, y no oír más que comparas del fusionismo.» (Ap. usos estrepitosos.)

Terminó proponiendo que se aprobara la siguiente orden del día:

«Los socialistas congregados el día 3 de Julio de 1892 en el Liceo Rius, consideran como una victoria de la clase obrera la alcanzada por los empleados del Cuerpo de Telégrafos, y aplauden calurosamente la unión y entereza que éstos han mostrado en la defensa de sus intereses.»

«Condenan las infamias, tropelías y brutalidades que los sicarios de la burguesía han cometido en Barcelona y Bilbao con trabajadores dignísimos, que luchan dentro de la ley por el mejoramiento y emancipación de su clase.»

«Declaran que las minorías republicanas parlamentarias, al guardar silencio sobre tales hechos, no sólo han justificado plenamente que son defensoras de los que despojan al obrero del fruto de su trabajo y le esclavizan y asesinan, sino que se han hecho cómplices del despótico Gobierno que ha consentido, si es que no ha aconsejado aquellos desmanes, y pide á todos los explotados, lo mismo á los de blusa que á los de americana y levita, tanto á los que trabajan muscularmente, como á los que lo verifican con el cerebro, que abandonen los partidos burgueses, é ingresando en el partido socialista obrero, que es el partido del trabajo, constituyan el ejército revolucionario que ha de sustituir el presente orden social, ya en la agonia y crear otro donde, no teniendo cabida la explotación y el despotismo, la personalidad sea respetada y se garantice á todos la satisfacción de sus necesidades.»

Fué aprobada por aclamación y se procedió, bandeja en ristre, á recoger lo que cada cual quiso dar, terminando así el meeting.

El Barón Stum

En el tiempo, relativamente largo, que ha estado en esta corte desempeñando el cargo de Embajador de Alemania el Sr. Barón Stum, ha sabido conquistarse el aprecio de todos, no ya sólo en las esferas oficiales, sino en los círculos de una buena sociedad madrileña que frecuentaba, y en los cuales ocupó lugar distinguidísimo.

En pocos diplomáticos concurren circunstancias tan dignas de aprecio como en el Embajador dimisionario de Alemania. Por su talento, por su caballerosidad, por la misma circunspección con que procedió desde un principio en el desempeño de su elevado y espinoso cargo, el Barón Stum no tardó en conquistarse generales simpatías, que el tiempo ha ido avivando hasta convertirse en verdadero cariño.

Su esposa, dama distinguidísima y muy amable, ha compartido con él ese aprecio que se le profesaba, y siempre que se pronunciaba el nombre de la Baronesa Stum había ocasión para tributar elogios á la excelente señora, en quien tan digna representación tenían aquí las damas de la corte de Guillermo II.

Las fiestas celebradas en la Embajada de Alemania, en el tiempo que han permanecido en Madrid los Barones Stum, han sido brillantes, y frecuentemente se reunía en aquellos elegantes salones lo más selecto de la sociedad cortesana.

Ayer tarde, en el sud-expreso, marchó á su país el señor Barón Stum, y, á pesar de que la hora no pía ser más incómoda por el calor sofocante que hacia, el andén de la estación del Norte se vió extraordinariamente concurrido, pues fueron innumerables las personas que quisieron despedirse del distinguido diplomático, estrechando su mano por última vez, por ahora cuando menos.

Difícil es retener en la memoria los nombres de tantas personas como vimos en la estación. Allí estaban los señores Ministros de Estado que ha habido durante la permanencia del Barón Stum en Madrid: los señores Duque de Tetuán, Marqués de la Vega de Armijo y Moret; los Embajadores de Francia, Inglaterra, Austria é Italia; el Ministro de Turquía, Turkan-Bey; el de Suecia; los Condes de Henckel de Linnar y de Wodziki, y otros muchos Secretarios de legación y agregados diplomáticos; el primer introductor de Embajadores, Sr. Zarco del Valle, los Condes de Valencia de Don Juan y de Estradas, el Sr. Osma y muchas personas más.

Todos despidieron con cariño al Embajador, lamentando que su ausencia prive á la sociedad de la corte de personas tan apreciables y amigos tan buenos como los Barones de Stum.

Frontones y pelotaris

En Jai Alai.

Nuestras profecías se han cumplido. Dijimos en el número de ayer mañana, al anunciar el partido que se verificó ayer tarde, que votábamos por *Muchacho* y *Tandilero*, y *Muchacho* y *Tandilero* han logrado un triunfo colosal, dejando á *Irán*, á ese coloso de la pelota, y al *Chiquito de Abando* en 38 tantos.

Al empezar el partido, la famosa *cátedra* daba un crecido *momio* por los colorados (*Irán* y el *hiquito*), dispuesta á cambiar de color cuando llegase el momento oportuno.

Como de costumbre, los *catedráticos*, con ese desconocimiento absoluto de lo que es el juego de pelota y las condiciones y habilidad de los pelotaris, no tenía razón alguna para ello; pero con esa seguridad que es patrimonio de los tontos y de los ignorantes, lo hacía por la razón única y poderosa de que jugaba *Irán*, é *Irán* debía ganar, según ellos, por que sí.

Muchacho y *Tandilero*, que llevaban en la *cacha* el color azul, dieron comienzo al juego, pegando duro y de firme, haciendo jugadas maravillosas y dando muestras de que son, como creen los buenos aficionados de Vizcaya, Guipúzcoa y Buenos Aires, jugadores de primera, dignos de competir en todas ocasiones con *Irán* y *Porriá*.

Fué sin disputa el partido de ayer uno de los más notables é interesantes que se han jugado en Madrid.

Irán, maestro como siempre, desarrolló un juego intencionado y seguro, pero se vió muy pronto en mala situación por la táctica de *Muchacho*, que, incansable y lleno de coquicia, entraba siempre en juego y devolvía con *boleos* de extraordinaria fuerza la pelota á los últimos cuadros, echando todo el peso del mismo al *Chiquito de Abando*, que no podía resistir, pues *Tandilero*, fresco y seguro, secundaba perfectamente á su compañero.

Así las cosas, los azules llevaban siempre pequeña ventaja á sus competidores, los cuales se igualaron con ellos, sin embargo, en los tantos 23, 24 y 30.

El *Chiquito*, incansable siempre, procuraba suplir el forzoso quietismo de su compañero *Irán*; pero algunas magníficas *cortadas*, recogidas y rematadas por *Muchacho* entre el público que ocupaba las sillas de plaza, valieron á éste delirantes aplausos, cigarrillos y dinero, y llevaron á aquéllos el desaliento, haciéndoles perder la fuerza moral.

Al llegar los azules al tanto 40 la *cátedra* procuró *jubir*se, cambiando el *momio* por los azules, pero era tarde y no caían *primos*. Los *catedráticos* han pagado ayer el *pato*. Castigo justo á su falta de conocimiento del juego.

Seis ó siete *erradas* casi seguidas del *Chiquito* é *Irán* dieron el triunfo á los azules, que terminaron el partido, dejando á los colorados á 38.

El frontón presentaba soberbio aspecto, ocupando los palcos una escogidísima concurrencia.

En el stuyo estaba nuestro respetable amigo el señor Ministro de Ultramar, acompañado de su bella y distinguida esposa.

Las demás localidades, llenas por completo.

JOSÉ MARI.

Fiesta Alegre.

Jugaban ayer tarde Pedrés y Embil (azules), contra Eliegegui y Echevarría (blancos). Desde media hora antes de comenzar el partido, la *cátedra*, cada día más *sabia*, ofrecía *momio* por los blancos.

—24 á 40! 20 á 15!—gritaban los corretores.

Y los *momios* se aceptaban sin grandes dificultades, á pesar de la seguridad con que los *expertos* los ofrecían.

Tocó en suerte el saque á los azules, y pidiendo plaza, sacaron el primer tanto que, como el segundo, perdieron.

Seguimos, uno tras otro, hicieron nueve tantos los blancos.

Los *sabios* *catedráticos* se entusiasmaron, y empezaron á ofrecer *momios* considerables.

Llegó á darse 48 á 12 y 30 á 6 por los blancos.

Y siguió el partido con una ventaja considerable por parte de los blancos hasta llegar al 19.

Ya aquí empezó á recelar la *cátedra*.

Los azules apretaron de firme, y pasaron y adelantaron bastante á los blancos.

Los mates de Pedrés eran admirables, y contra ese juego no había defensa.

La *cátedra*, atolondrada, accedió á cu brirse.

Desde aquel momento, el desenlace estaba previsto; la victoria sería de los azules, á los cuales no llegaron á igualar en el resto del partido los blancos.

Ni Eliegegui con su juego elegante y airoso, ni Echevarría, que en la zaga hizo jugadas admirables, pudieron alcanzar á Pedrés y Embil, cuyo juego de *picardía*, especialmente el de delantero, fué magnífico.

En el tanto 43 de los azules se daba el *momio* á 30 por 1. Los blancos estaban en 42.

Pronto se pusieron los azules en 49 por 39 los blancos, y aunque éstos hicieron cuatro tantos más seguidos, una falta de Echevarría dio la victoria á Pedrés y Embil.

El partido resultó muy entretenido, y se jugaron pelotas de mucho mérito.

Noticias diversas

Mañana á las diez se reunirá la Junta municipal para tratar de los asuntos siguientes:

El del Ayuntamiento que dispone la aprobación del presupuesto del ensanche para el ejercicio de 1892-93.

Y otro disponiendo que se transfieran varias cantidades á la sección 7.ª, capítulo 1.º, artículo 2.º, concepto 3.º del actual presupuesto, para pagar los medicamentos que hayan de suministrarse á las Casas de Socorro.

Para visitar los Colegios de Huérfanos de la Guerra, de Guadalajara, salió ayer para esta capital el señor Marqués de Novaliches, Presidente de dichos establecimientos. Le acompaña en esta visita el General D. Manuel Giraldo y López.

Los alumnos de segunda enseñanza.

La base tercera, á que ha de sujetarse el Gobierno para redactar y publicar la Ley definitiva del timbre del Estado, dispone que las matriculas de los alumnos de segunda

enseñanza que cursen en colegios incorporados á Institutos oficiales se gravarán con 20 pesetas, además de los derechos que hoy satisfacen, y se harán efectivos con timbres sueltos, sea el que quiera el número de asignaturas que comprendan, y que los trasladados de matrícula, ora sean de facultad, ora lo sean de segunda enseñanza, tributarán con cinco pesetas cada uno, que se harán efectivos igualmente con timbres sueltos.

La Junta del Patronato de Santa Ana y San José celebró anteayer ses ón presidida por D. Damián Isern, y acordó que ayer domingo se inaugurara el Dispensario Nacional de Alfonso XIII, en el cual se dió una comida á los niños que nacieron el mismo día que el Rey niño.

Ha regresado ayer por la mañana el batallón de Ciudad Rodrigo número 7 de cazadores, que estuvo de guarnición en Aranzuegui durante la *estrada* de la Corte.

El día 30 del pasado mes fué hallado en Villanueva del Conde (Salamanca) el cadáver de Manuel Anaiza, vecino del indicado pueblo, que murió, según ditieman facultativo, á consecuencia de una apoplejía cerebral fulminante.

Ayer, á las diez de la mañana, conferenció con el señor Ministro de Hacienda una comisión del *Arreolo* de la Unión Mercantil, con objeto de hacerle presente los perjuicios que irrogan al comercio las nuevas patentes de alcoholes.

El señor Ministro contestó que haría por el comercio cuanto pudiera, pero que no podía dejar de exigirse patentes, porque la ley de presupuestos que los establece como ya está promulgada, hay que cumplirla.

El día 2 del actual, á las tres de la tarde, fué muerto á mano airada en la carretera de Béjar (Salamanca), Ramón Martín por León García Vázquez.

En Lumbrales se ahogó el niño Julián García Villeria, de ocho años de edad.

Según noticias de San Sebastián, dícese que es sofocante el calor en aquella localidad. El día 2 se levantó una fuerte galerna, acompañada de tempestad.

Algunos individuos del partido carlista se reunieron el día 3 en Guernica para conmemorar la jura de los fueros vascocondados por D. Carlos. Los congregados se reunieron en un *banquete* en número de 400, y presidió el acto los Sres. Cavero, Conde y Casola.

Siempre muy animadas las ferias de Burgos. Ayer hubo una brillante iluminación en el café del Espolón, y hubo también *retrato* militar, precedida por un piquete de la Guardia civil, de la que formaban parte dos magníficas carrozas. La concurrencia de forasteros es muy grande.

En la provincia de Cuenca y su partido ha habido tormentas que han causado daños considerables en las cosechas, particularmente en San Clemente, La Motilla y Priego.

S. M. la Reina Regente ha paseado esta tarde por la Castellana y el Retiro.

En la Caja de Ahorros del Monte de Piedad han ingresado hoy 219.628 pesetas por 1.412 imposiciones, de las que son nuevas 173. Se han satisfecho en los tres primeros días del mes actual 281.310, á petición de 529 imponentes, 235 de ellos por saldo.

SUCESOS

A las siete de la tarde de ayer se suscitó una reyerta en la portería del núm. 24 de la calle del Amparo, habitación de José Lavayos Martínez, entre éste y Mariano Suez.

Hacienda.—Real decreto aprobando con carácter provisional la instrucción para la cobranza del 1 por 100 sobre los pagos que verifiquen las cajas del Estado, de las Diputaciones provinciales y municipales.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FAERA) Obispos preconizados. Roma 3.—Entre los Obispos preconizados en el próximo Consistorio figurará el de Génova, porque Su Santidad León XIII tiene verdadero empeño en que dicha silla episcopal se encuentre ocupada en la época de las fiestas del cuarto Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, por ser Génova la patria de Cristóbal Colón.

Ecos de madrugada

El día transcurrió ayer tranquilo, y todo hace esperar que el día venga a confirmar que no queda la menor levadura para tener nuevos desórdenes. Hay, sin embargo, que tener en cuenta que los elementos enemigos del sosiego público están divulgando por las plazuelas, entre las revendedoras, toda clase de rumores que lo por ser tan inexactos como infames, dejan de producir su efecto en las gentes a quienes se trata de arrastrar por un camino funesto.

El Sr. Dato les hizo observar que el Gobierno no podía admitir observación alguna de parte de los agentes, mientras éstos se mantengan en la actitud irregular en que se han colocado. Tenemos entendido que hay bastantes agentes en el Colegio de Bolsa de Madrid que son partidarios de que la huelga termine, y si la opinión de éstos prevaleciera, no dudamos que el señor Ministro de Hacienda procuraría armonizar los intereses de los que hoy piden la justicia que creen les asiste con el respeto que a la ley se debe.

Se hallaba anoche gravemente enfermo el señor Conde de Heredia Spínola. Deseamos al ilustre enfermo una pronta mejoría.

En el Círculo liberal se reunieron anoche los presidentes de los comités de distrito del partido liberal con algunos de los Diputados provinciales que han formado parte de la comisión investigadora nombrada para la corrección del Censo electoral.

Anoche obsequiaron los académicos de la de Jurisprudencia en un banquete en el Hotel Inglés, al distinguido jurista consultor señor Dato Iradier, para festejar su nombramiento de Subsecretario de Gobernación.

Esta noche habrá en Lhardy otro banquete. Los comensales serán los Diputados que forman la Comisión de presupuestos, el señor Ministro de Hacienda y el Presidente y Vicepresidentes del Congreso.

El señor Ministro de la Gobernación asistirá esta tarde al Congreso, para contestar a la interpelación del Sr. Figueroa (D. Alvaro) sobre los sucesos del sábado último.

El jueves habrá Consejo en Palacio, presidido por S. M. la Reina. Después se reunirán los Ministros en la Secretaría de Estado.

Toros

11ª CORRIDA DE ABONO Organizar una corrida de toros, vamos al decir, es hoy cosa tan sencilla y fácil como proponer un meeting socialista, ó un motín de mujeres de las de 17... rábanos!... Digalo si no la empresa de la Plaza de Madrid, que ayer nos ofreció, con la mayor tranquilidad del mundo, el siguiente cartel, que acaso, acaso, hubieran rechazado con indignación los vecinos de Azuqueca.

En estas circunstancias, bien tristes para la empresa, salieron al circo las cuadrillas. Se hizo el despejo y salió el primer toro. Se llamaba Azufranero, y era cárdeno, salpicado y con chorreras. Hermosa presencia y lámina superior, pero pesado como él solo.

Y el toro, que era animal de muchísima vergüenza, por su misma iniciativa al fin estiró la pierna. Mañana se venderá a real y medio la pieza, sin impuesto ni recargo que cargue a las verduleras.

Salíó Manchadito con todas las postrimerias enconchadas, pero con unas lecciones de contar, que hizo reflexionar á los de arriba ante la conveniencia de no alejarse de la barrera.

Pero Molina se decidió al fin, puso la pica bajo del sobaco, avanzó como el Cid, sañudo y fiero, alzó la frente, despidió el sombrero, embistió el toro y se cayó del jaco; por poco sufre el chico una colada, se dió un buen coscorrón en la mollera, se acercó un diestro, capeó á la fiera, se las guilló el toro, y luego nada.

La corrida sólo puede calificarse de regular.

to con un volapié, bastante bueno al parecer. El puntillero, admirable. Sólo necesitó cuatro golpes y repique para convencer á Manchadito. Peinado era el tercerero. Salíó con traje de verano, blanco, y botines negros. Cuyo bostines no le impidieron correr y saltar más que un gamo.

Salíó Molinero, un toro en toda la extensión de la palabra, por más que no tenía muchas libras ni gran estatura. Pero era valiente y dió juego. Siete varas aguantó Molinero con paciencia, lo cual no impidió para que desmontara dos piqueros y mandase al otro barrio á un jaméigo.

Valiente era un valiente de la clase de toro. Al salir á la plaza la convirtió en un herradero. Tomó seis varas, mató un caballo y dió grandes sustos.

El sexto se llamaba Polinario, y era del mismo pelo que el anterior, aunque flacucho y resentido de los cuartos traseros; pero cumplió mejor de lo que se esperaba.

Los chicos le adornaron el morrillo con los consabidos tres pares. Pepete, previos tres pases, bastante malos, y saliendo acosado, pincha en hueso, preparándose después para dar media estocada bien dirigida, pero que no surtió el efecto que se deseaba.

La corrida sólo puede calificarse de regular.

El ganado bueno, especialmente el quinto, que produjo gran entusiasmo. La gente trabajó con más valor y voluntad que arte. Las espadas, deficientes. (Es lo más que puede decirse en su obsequio.) Los chicos de á pie, peores que los de á caballo, con ser éstos muy malos.

Espectáculos

En el Circo de Parish se verificará mañana la 11.ª soirée fashionable de la actual temporada. La predilección de nuestro público por esta clase de funciones y los programas de las mismas, muy escogidos y variados, hacen creer que la de mañana estará tan brillante y concurrida como las de los martes anteriores.

La mesa de Fornos

COMIDA DEL 4 DE JULIO DE 1892 (CUBIERTO DE CINCO PESETAS) Puré Printanier.—Pastelitos á la Provenzala.—Costillas de cerdo á la cazadora.—Cabalacines fritos.—Pollo asado.—Fresa y helado.

CULTOS

Santo de hoy.—San Laureano, Arzobispo de Sevilla. La misa y oficio divino son de La Visitación de Nuestra Señora, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Funciones para hoy

Príncipe Alfonso.—8 1/4.—El fuego de San Telmo.—El rey que rabió.—Segundo acto.—Tercer acto. Apolo.—9.—Luces y sombras.—La revista.—Los aparecidos.—Las campanadas. Tivoli.—8 3/4.—Salvador y Salvadora.—Las hijas del Zebedeo.—Segundo acto.—Retolondón. Recoletos.—9.—Caretas y capuchones.—Al agua, patos!—El gorro irguio.—¡Cariño! Jardín del Buen Retiro.—A las 9.—El naufragio del vapor Maria.—El mirlo blanco.—Los cuatro palos.—Montaña rusa todos los días, desde las 8 de la mañana á las 12, y de 3 de la tarde hasta las ocho de la noche.

Romero, impresor.—Tudescos, 34.

muro. frente á frente al astillero de las espadas, todos podían contemplarla y admirar sus ideas de venganza sangrienta. Cuyos ban á todo el mundo en su desgacia los pobres muchachos: al cazado, de de luego á Cherie, la ingrata que o les había seguido en su retirada: á Federico que había faltado á su llamamiento, á Federico, que les había abandonado en el juego de las carabinas; cuánta falta les hacía aún esta tarde en el juego de las espadas! Entre los estudiantes, muchos se habían quedado en la taberna durante el concurso. Bastián, nuestro grueso y algre amigo, se había aprovechado de la ocasión para empezar un buen escándalo, ó lucha mortal á buenos tragos contra el posadero del Aguila Roja. Baldus, el refugiado de la Universidad de Viena, había reunido á algunas buenas gentes y les hablaba en hebreo de filosofía política.

—Después de todo—dijo Bastián, á quien la tristeza ahogaba,—tú has ganado el segundo premio, Rodolfo, y el segundo premio es la sortija de Cherie. Tú has ganado el tercer premio Arnoldo, y el tercer premio es el barril de vino del Rhin. Ese salvaje de quien habláis y que hubiera querido ver, ¡tendrá la banda dada por el rey! Que el diablo le lleve, y no hablemos más. La asamblea recibió esta conclusión con aire sombrío. Hay ciertos dolores para los cuales no puede encontrarse consuelo. —¡Y bien!—gritó Bastián en tono solemne,—¿os hace falta una victoria ruidosa para ocultar el oprobio de vuestra falta? Os voy á mostrar que la Universidad no ha sido en todo desgraciada esta mañana. Y así diciendo, se aproximó á una mesa toda cubierta de jarras vacías; bajo la mesa había una especie de masa informe envuelta en una capa que Bastián levantó con doble gravedad. —He aquí el respetable maese Blas,—pronunció lentamente,—que me ha cedido el campo de batalla á las cuarenta y dos copas... ¡Gaudeamus igitur! El respetable maese Blas estaba tendido á todo su largo sobre el pavimento, con el rostro en un mar de batura. Era un buen espectáculo, y sin embargo los estudiantes de Tübingen no se fijaron en él. Guar la tus locuras para otro día, Bastián,—dijo Arnoldo,—nos hace falta hoy una cosa más roja que la cerveza. Se vió brillar todas las miradas á esta palabra que acariciaba la cólera

destraza, y emprendió de nuevo la marcha gritando: —¡Hopp! ¡hopp!—como si hubiera tenido un buen caballo entre sus rodillas. Todo esto no dice dónde estaba Federico, el invencible espada, el tirador sin igual, el verdugo de los Philistines. A la segunda prueba Niklans, Michas y los otros fueron separados como de costumbre; sólo restaban en lidia los dos estudiantes y el cazador de la Selva Negra. En dos tiros, Arnoldo y Rodolfo, habían hecho cada uno un buen golpe; el desconocido ya llevaba dos. Las muchachas de Ramberg tenían deseos de gritar un hurra por el cazador de la Selva Negra. Mas el silencio reinó entre la atenta multitud; cada uno trataba de aproximarse para ver mejor la tercera y solemne prueba. Cada uno de los concurrentes recibió tres cartuchos. Arnoldo puso su primer tiro en el círculo, á dos líneas de la aguja, y sus otras dos balas hicieron blanco. —¡Bravo!—murmuró por lo bajo la multitud. El estrado de los estudiantes se mantuvo mudo, silencioso y sombrío. La reina Cherie agitaba su pañuelo bordado, sonriendo. Rodolfo tomó su carabina sobre la barra y miró al desconocido antes de hacer puntería. Había tanta indolencia y frialdad en el rostro de este hombre, que Rodolfo permaneció un instante apoyado sobre su arma. —¡Andad!—dijo el arcabucero. Rodolfo tendió su carabina; dió un

buen tiro una vez, cargó y enfiló de nuevo la aguja. —¡Bravo!—gritaron por segunda vez los jóvenes de Ramberg; ¡otro golpe semejante para el honor de la Universidad! El estrado de los estudiantes trataba de guardar compostura, mas un estremecimiento sordo corría á lo largo de las banquetas. Cuando Rodolfo se puso en juego por la última vez, algunos zorros impacientes se levantaron. Rodolfo tiró tocó la aguja de través y la aguja se rompió. —¡Es igual! ¡Es igual!—dijeron de todas partes.—¡Que el otro lo haga mejor! El cazador de la Selva Negra, que se había dado el nombre de Alberto, se echó á reír y acudió á la barra. —Lo haré mejor,—respondió,—creedme, buenas gentes; vuestras luchas son juegos de niños. Tantas veces como queráis enfilad vuestra aguja; y si hubiera sabido que los señores estudiantes de Tübingen eran tan malos tiradores, no me hubiera tomado el trabajo de gastar las suelas de las botas en pasar el camino de Ramberg. Así diciendo, y mientras un murmullo de asombro corría por toda la plaza, el desconocido apuntó tres veces y tres veces dió buen golpe. —¡Lo ha hecho mejor! ¡Lo ha hecho mejor!—gritaron las jóvenes. Pues el cazador ya merecía todas sus simpatías. —¡Lo ha hecho mejor!—repitieron los muchachos con una entonación triste. —Y yo digo—añadió el arcabucero limpiando la carabina del vencedor,—que daría cualquier cosa de mi bolsillo

GRAN FABRICA DE DULCES
DE
Matias López
PREMIADA CON 8 MEDALLAS
Unica en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.
Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.
Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA
CARLOS PRATS, ARENAL, 8
Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.
Caramelos, pastillas y bombones finos.
Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.
LAS COLONIAS.—Arenal, 8

Aceites finos y filtrados
de los principales productores de Andalucía, por el propio cosechero, L. MARTEL.
CALLE DE VALVERDE, 17, MADRID
PRECIO
Finos, arroba. 12'25 pesetas.
Superiores, ídem. 13 —
Filtrados, ídem. 14 —
Nota.—Se sirve á domicilio.

TELEFONO 10-DESENGAÑO-10 NÚM. 205
LA SOLEDAD
ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA
UNICA DE
JUAN ANTONIO NUEDA
Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos.
No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho
10-DESENGAÑO 10

LEGIA FENIX
Para comodidad del público y por mejorar de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º a la Plaza de Oriente, 7, entresuelo.
Gran surtido de Legadoras automáticas, para hacer la colada en dos horas, por sí solas.
Betún, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido.
Perfumería higiénica y de tocador.

Madame Nottin
ROBES MANTEAUX-MODES
Carrera de San Jerónimo, 29, entresuelo.

LA HIGIÉNICA
Agua vegetal de ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos á su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillante. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: Preciados, 56, principal.

NO MAS CALENTURAS
Las píldoras de RIAZA, de Pérez Negro, son sin duda la mejor preparación que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes, ya sean
Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas.

Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. Caja con 80 píldoras 20 rs.; media con 40, 12 rs. Se remiten por 8 rs. más. De venta en todas las mejores boticas de España.—En Madrid: Borell, Puerta del Sol, 6, y en casa de su autor, Ruda, 14, farmacia de Pérez Negro.

LA FAVORITA
Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Unica en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillante. Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS
Unico depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

GRAN BAZAR DE LONDRES
El primero en España
Camas y colchones ingleses privilegiados.—Muebles de ebanistería y tapicería.
1, INFANTAS, 1

NO CONFUNDIR EL LIBRO
del Dr. D. Eduardo Suárez, titulado *Enfermedades contraídas por los placeres de la Venus y medios de remediarlas*, con otros antimorales y pornográficos. Se vende librerías Madrid á 3,50 pts., á 4 id. provincias, donde va certificado enviando importe sellos ó libranza al autor, Fuencarral, 90.

Baños Arabes
Velázquez 29 (Barrio de Salamanca).
Baños higiénicos en pilas piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases, hidroterapia, aeroterapia, é inhalaciones medicinales.
Electricidad y gimnasio médico.

20 AÑOS DE PRACTICA
Se coloca dinero con los intereses y garantía que deseen sus dueños, á quienes sirvo gratis.

PRESTAMOS
sobre fincas de Madrid y provincias que convengan.
REPRESENTACIÓN
de empresas y particulares, saca de patentes, despacho de exhortos. Cobros.
Comisiones generales.
TESO, Barquillo, 12, 2.º dcha.

LAS ENCAJERAS BELGAS limpian y componen á nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes á precio moderado.—Alcalá, 6, 3.º derecha.

Liquidación
de mundos, maletas y portmantas.—Mesonero Romanos, 6 y 8.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR
Remington
Venta de máquinas y aparatos de copiar. Se hacen copias de todas clases de documentos. Depósito: Hortaleza, núm. 146, tienda.

COLEGIO PONTES, Barco, número 26. Lección especial, 1.ª enseñanza para pasar á 2.ª en Septiembre.

A. DAUDET JACK
EDICIÓN ILUSTRADA
CINCO PESETAS
S. de Jubera, Editores.

SIN VER ES IMPOSIBLE creer los precios fabulosamente baratos á que vende las camas y colchones de muelles el bazar.
Plaza de la Cebada núm. 1.

Males secretos
Sífilis, venéreo, etc. De 7 á 10 y de 6 á 8.
Toledo, 19, principal.

Sobrinos de Guinea
Carretas, 27
Para viaje, fiambres, empaquetados y medias noches con jamón.

D. TORRES especialista en enfermedades de las mujeres.
Horas, de 10 á 12 y de 2 á 4.
Fuencarral, 67, entresuelo.

SERVICIOS
DE LA
COMPANÍA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA

Linea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Linea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

Linea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Linea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicio de Africa.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por las líneas regulares.

Para más informes en

Barcelona: La Compañía Trasatlántica, y señores Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: señores Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guardia.—Vigo: D. Antonio López Neira.—Cartagena: Señores Bosch, hermanos.—Valencia: Señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

COMPANÍA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFES
La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día.
37 recompensas industriales.
DEPÓSITO GENERAL
18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20
MADRID

por ver una lucha entre este gallardo mozo y el joven Federico.
Esto era atacar en su base la naciente popularidad del desconocido.
El nombre de Federico, en efecto, trastornaba la cabeza á las chicleas de Ramberg.
—¡Ah! ¡ah!—dijo Lucía ruborizándose y bajando los ojos;—¡sí, habláis del joven Federico!
Y Luisa, Brígida y Lola repitieron sonriendo:
—¡Ah! ¡ah! ¡el joven Federico!...
En las banquetas de los estudiantes se preguntaban en voz baja:
—¿Dónde estará á esta hora? ¿Por qué no habrá venido?
Dónde estaba, no sabríamos decirlo... Mas nuestro bello niño soñador corría como un loco por los senderos de la llanura. No hubiera movido sus piernas con más valentía si hubiera sabido que se trataba de ganar una apuesta del concurso. Sus rubios cabellos y dolmían flotaban á merced del viento; cortaba á campo traviesa, franqueaba los vallados, nadie podía detener su impetuosa marcha.
El ribazo de Ramberg se aproximaba; comenzaba á distinguir la bandera sobre el campanario de la iglesia.
A esta vista soltó al aire su pequeño casquete é hizo silbar á su bastón triunfalmente.
—¡Hoppl! ¡hoppl!
Su marcha tomó nueva fuerza; no se inquietaba por el sudor que corría por sus sienes, ni del polvo que tornaba blancos sus rubios cabellos.
Entre tanto el burgomaestre Mohl se había levantado con aquella noble dignidad que caracterizaba cada uno de sus movimientos.

—¿Hay alguno que pueda decir: "Yo lo haré mejor?"—preguntó con clara é inteligible voz.
Nadie respondió.
El burgomaestre pronunció por tres veces la misma fórmula; después, calándose las gafas, desplegó un pequeño cartel.
—Son las once—dijo,—y el reglamento del concurso de Ramberg, aprobado por el consejo privado (se detuvo para saludar al Conde Spurzheim, que le rindió un signo de aprobación), dice: "Art. 5.º La lucha permanecerá abierta hasta las doce en punto. A dicha hora el premio será decretado á favor del vencedor. Hasta la hora del medio día todo concurrente podrá presentarse, advirtiéndole que tendrá que hacer tan buenos tiros como el vencedor en las tres pruebas. Estas condiciones serán cumplidas; el nuevo concurrente y el vencedor provisional lucharán, siguiendo la regla, bajo la protección de la autoridad.
Esta lectura no era sino una simple formalidad, pues el burgo-maestre y sus ayudantes se ocuparon inmediatamente de la distribución de los premios.
En la villa de Ramberg no había nada por encima de la Universidad; en consecuencia, el buen burgomaestre, abandonando su estrado, atravesó toda la plaza y se dirigió solemnemente hacia la joven que llamaban la reina Cherie, á fin de entregarle la banda que debía ser adjudicada al vencedor.
Lejos de ver en este homenaje un motivo de consuelo; los estudiantes bajaron la cabeza al pasar el burgo-maestre, y respondieron de mala gana á su político saludo.

Hay algo de salvaje en el estudiante de Alemania, como en toda la Alemania; no saben disimular su mal humor, y cuando los han humillado no pueden habituarse á sonreír.
El gran arte de los cómicos bien enseñados, es también el arte de los nobles y personajes.
En tesis general, los estudiantes de Alemania no son ni cómicos ni grandes señores.
Mientras que el burgomaestre subía, agitado, al fin del estrado al trono de la reina Cherie, los dos espadas de la Universidad, Arnoldo y Rodolfo, se levantaron, y tomaron á la cabeza de sus compañeros el camino de la casa del Amigo.
Era un mal día. Habían llegado con la fanfarrona sonrisa en los labios y cantando sus himnos bíquicos, y volvían silenciosos y cabizbajos.
Antes de abandonar la plaza, Arnoldo había tocado en la espalda al cazador de la Selva-Negra, que se balanceaba á caballo sobre la barra, y le había dicho: "Hasta la tarde".
El cazador silbaba una tirolina; no interrumpió su música é hizo un pequeño signo afirmativo.
Desde el Zorro más joven al más barbudo de la Casa Mohosa, no había un solo estudiante que no sintiera sed de la sangre de este hombre.
La reina Cherie, á quien sus guardias permanecían fieles, recibió la banda de manos del burgomaestre Mohl; después este señor, fué á llevar el zafiro, que formaba el segundo premio, á la bella Condesa Leonor. El tercer premio, que era un barril de vino del Rhin, fué conferido á la gruesa Lucía.

No tenemos necesidad de decir que el interés de la fiesta había concluido. Esperaban el medío día con paciencia, no precisamente porque esta era la hora de la distribución de los premios, sino más bien porque una inmensa mesa estaba servida en los jardines del Municipio, y la comida debía tener lugar terminada la ceremonia.
Pues en Alemania los estómagos de ambos sexos son de primera calidad.
Al pie del mástil, bajo un dosel de terciopelo grana; la reina Cherie, Leonor y Lucía, vinieron á sentarse. Leonor y Cherie no se habían visto jamás tan cerca; Cherie hizo á la joven condesa un saludo respetuoso y atento; la condesa, que era muy cortés, devolvió el saludo ceremoniosamente.
Ya sabemos que la condesa tenía sus razones para no querer á la reina Cherie.
IV
EL JOVEN FEDERICO
Jamás se había visto á la noble Universidad de Tubingen de peor humor. Estaban allí todos los fugitivos de la plaza de la Iglesia, simples zorros, zorros enardecidos, jóvenes y viejos. Casas, Casas Mohosas y Zorros de oro, estaban tristes, recelosos, vencidos, en la gran sala de la casa del Amigo; fumaban con melancolía enormes pipas de porcelana y bebían lúgubramente los ponches de cerveza.
Habían recogido la muestra del Zorro de Oro derribado por la primer bala del cazador diabólico; estaba allí, deshonrada; la habían suspendido al